



Autor: **Alfredo Varona** | Prologuista: **Quique Setién**
Editorial: **LID Editorial Empresarial** | Sello: **VIVA** | ISBN13: **9788483565827**
Precio: **19,90 euros** | Formato en centímetros: **15x23,5** | Encuadernación: **Rústica**
Número de páginas: **200**

El autor **Alfredo Varona** (Madrid, 1970) aprendió a escribir en el colegio Ramiro de Maeztu, cuando el Estudiantes jugaba en el Magariños y la épica se sentía en el recreo, en las aulas y hasta en los profesores. Estudió Periodismo y trabajó en las redacciones de Deportes de As, Alerta, Diario 16 y la revista de fútbol Líder. Opositó a un trabajo fijo en el mundo público y combinó sus dos pasiones (maratón y escritura) en su primer libro Filípides existe. Hoy como colaborador en el diario Público todavía resuelve misterios de periodista antiguo. Tiene dos hijos maravillosos, Roberto y Andrés, que justifican el esfuerzo de cada día.

[@AlfredoVaronaA](#)



Índice

Prólogo por **Quique Setién**

Presentación

01. Vocación o victoria

1. Hijo, uno debe vivir de lo que es
2. La palabra, mi pelota de fútbol
3. Prestigio o popularidad
4. No te harás rico

02. Caníbales en Internet

1. Antes de que existiese
2. Viaje a la prehistoria
3. Guiones en el iPod
4. El empate no es solución
5. Periodismo o nada
6. Noches de boda
7. Cultura de hinchas
8. La tropa de combate en el 23-F

03. Sueños que ya no existen

1. De Vizcaya a Guipuzcoa
2. Twitter y la vieja escuela

04. Los hijos del periodismo

1. En algún lugar del mundo
2. Baja para animarles
3. Despierta sin prisas

05. Tal y como soñaste

1. Terrible y demoledor
2. ¿Cómo no ibas a aprender?

06. Tardes del domingo

1. Periodismo de niños
2. ¿Y cómo puedo hacer reír hoy?
3. La vida es una oposición
4. El programa que quiero escuchar

07. Yo mando, tú no sólo escuchas

1. Días sin paz
2. Cuando trabajaba en Don Balón
3. Yo era un gran pesado
4. Periodismo de club.

08. El hombre prisas

1. La locura es mía
2. Escuchando a Diana Krall
3. No sabes todo: pregunta

09. Reporteros

1. Soy realista, no nostálgico
2. Cuéntame cómo pasó
3. Hasta el corredor de la muerte

10. Iniesta es Dios

1. La banda sonora
2. Atracón de pipas y aceitunas
3. En un espacio minimísimo
4. Andrés Montes improvisaba

11. Días siempre normales

1. Ni un resfriado siquiera
2. Hay que pisar área
3. Nervios en silencio

12. La impaciencia del periodista

1. De la favela a Mourinho
2. ¿Por qué no hice caso a mi madre?

13. Amistades peligrosas

1. Derecho de admisión
2. Aléjate de tus ídolos

14. En el bando enemigo

1. El arte de contar historias
2. Quinientas peticiones al año
3. Regreso al pasado

15. Escuchando a García

1. El origen de los sueños
2. Taquígrafos y dinero suelto

16. En un mundo de hombres

1. Fobia a la sangre
2. Sí, yo estaba en paro

17. Planeta Gasol

1. Sería un marginado
2. Y Pau dijo «¿quedamos a cenar?»

18. Nadal y yo

1. La residencia especial
2. Favores personales

19. Literatura de viajes

1. Amores sufridos
2. Esperando a Eddy Merckx
3. Aquella inolvidable exclusiva
4. Ciclismo en la Gran Vía

20. La primera entrevista

La obra ¿Qué sería de los deportistas sin la prensa deportiva?

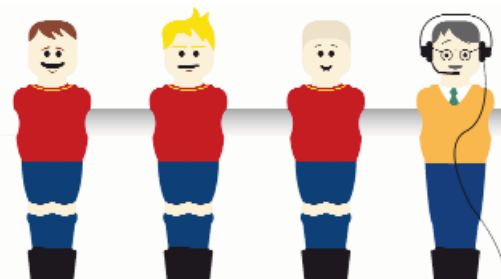
Está claro que las victorias dependen de sus competencias, esfuerzo y entrenamiento, sin embargo ¿qué sería de ellos sin las voces del periodismo deportivo? ¿sin la emoción de las crónicas deportivas y sin la pasión de las retransmisiones en directo de las disputas en las que los deportistas son los protagonistas?

Cronistas del tikitaka ensalza la imagen del periodista deportivo dando a conocer al lector el papel que juegan en nuestro día a día y en el de los deportistas recogiendo las historias de las grandes voces del deporte. La cara y la cruz de un rol que ejerce de intermediario entre los éxitos y los fracasos de los deportistas y la sociedad.

Alfredo Varona pone al alcance de todos una obra llena de historias a través de los testimonios y las declaraciones de auténticos profesionales del deporte entre los que se encuentran **Paco González, John Carlin, Javier Hoyos, José Miguélez, Alfredo Relaño, Paco García Caridad, Manolo Lama, Antoni Daimiel, Juanma Trueba, Carlos Martínez, José Ángel de la Casa, Tomás Guasch, Luís Villarejo, Elías Israel, Santiago Seguro, Juan Carlos Rivero o Felipe del Campo.**

A lo largo de la obra el lector conocerá los orígenes de la vocación periodística de **John Carlin** y de otras voces del deporte: «Los periodistas son cirujanos del deporte, ángeles multiplicados, niños grandes, que captan rápido el escenario. *Mi pelota de fútbol es la palabra*, dice John Carlin, autor de *El factor humano*, el libro que inspiró a Clint Eastwood para su película *Invictus*. Su imparable biografía atiende a una cita cada domingo en El País, donde Carlin escribe una columna de deportes. *Fui un pibe porteño y, por lo tanto, es imposible que no saliese un fanático de la pelota. A los seis años, ya daba la vuelta a la manzana cada vez que ganaba el equipo que mi barrio, el Excursionistas*. Carlin se acuerda de leer *a esa edad, aquellas crónicas de los combates de Cassius Clay*. Desde entonces, le prometió un amor eterno al periodismo escrito y al deporte, donde encontró la libertad que no tenía *cuando escribía sobre las guerras de El Salvador en The Times* para llegar a los corazones de la gente»

Otros como **Paco González o Antoni Daimiel** desvelan lo que pretenden con su trabajo diario: «**Paco González** no reivindica la dificultad de lo que hace. *A mí, desde luego, no me parece que sea difícil: me limito a hacer el programa que yo mismo quisiera escuchar*. Se declara el primer oyente de *Tiempo de juego*, donde se aceptan las discusiones y no los sermones. *Yo pretendo un programa como si estuviésemos entre amigos, en el que cada equipo se identifique con un narrador y con un comentarista, y no pasa nada si se pelean: tú puedes identificarte con el que más te gusta*. Paco González sólo pide a su gente, *que no se limiten a narrar lo que pasa, porque para eso ya está la televisión*». Por su parte, **Antoni Daimiel**, el actual voz de la NBA en España, señala que «*Se trata de ayudar al espectador, de molestarle lo menos posible y, sobre todo, de tener claros los conceptos: no es lo mismo divertir que hacer gracias*. Analiza su caso, que es diferente al del resto: *los partidos de la NBA son de madrugada y tienes que ser didáctico y hacerlo llamativo para atraer al público y conseguir que no se duerma que, en principio, es el factor de riesgo más alto al que te enfrentas*. Y se acuerda entonces de un artista: el fallecido Andrés Montes: *él jugaba con esa baza. A veces, pegaba subidas y bajadas constantes y, de pronto, soltaba el bocinazo. La experiencia demostró que su recurso era muy bueno para mantener a la gente en tensión. Yo, sin embargo, bajaba el tono y creo que no hacíamos mala pareja*».



Por su parte, **Alfredo Relaño** relata las batallas vividas en sus comienzos como periodista: «En los 70 Alfredo Relaño lograba interrogar a los protagonistas en cualquier parte y prácticamente a precio de saldo. Se ganaba la vida en los entrenamientos de Real Madrid o Atlético y recuerda que los jugadores se lo quitaban de encima cuando les pedía una entrevista: *mejor te la inventas tú*, le decían sin necesidad de quedarse a su lado. Los diálogos por sorpresa con los futbolistas, sin embargo, se retiraron del mercado. En el despacho de Relaño se sabe: desde allí, dirige a jóvenes redactores que necesitan meses de paciencia para llegar hasta donde lo hacía él sin ninguna dificultad. *También es verdad que entonces éramos tres*. Y se ha llegado a un punto en el que esas conversaciones, cara a cara con el futbolista, a Relaño ya no le hacen especial ilusión. Director de As desde 1996, ni siquiera se declara partidario de ellas. Y justifica: *Se trata de un género difícil, que muchas veces se limita a oídos de cortesía en el ascensor*. Y hace de abogado y juez. *No, yo no quiero eso, sino una complicidad con el personaje*. Por eso les pide a sus redactores que sean ambiciosos, *que aspiren a que esa conversación se pueda leer en diez años*».

José Ángel de la Casa, el hombre que retransmitió 240 partidos de la selección española, muestra el sacrificio de una profesión apasionante y «acepta que hubo años en los que durmió *más veces en la habitación de un hotel que en casa*. Viaja a esos años pares, en los que había Eurocopa y Juegos Olímpicos, y superaba *las 200 noches en el extranjero*. Un día, siendo muy niño, Juanma, su hijo, preguntó por qué su padre no era como los demás. Al siguiente, ya tenía la solución. *Yo quiero ser como él*. El destino autorizó ese otro día en el que Javi, nueve años menor, despertó diciendo, *yo también seré periodista*».

Y, **Santiago Seguro** recuerda sus comienzos y se plantea el futuro del periodismo deportivo «El pasado sólo descubre su corazón. Y atiende, claro, al valor de una época, en la que Santiago Seguro se iniciaba en el periodismo escrito en El Correo. En el año 86 se trasladaba a vivir a Las Arenas. De entrada se dedicó a sucesos y aprendió *a escribir con rapidez sobre lo inesperado*. Se acuerda en esa época *de cortar teletipos a mano o de llamar desde cabinas de teléfono*. Y, sobre todo, *de un oficio más simple, no más romántico*, en el que ocurría lo contrario de ahora: *había más seguridad que inseguridad*. La siguiente pregunta, que se hace Seguro en estos tiempos, está por aterrizar: *¿seguirán existiendo en el futuro empresas que acepten soportar el coste de las redacciones tal y como están montadas hoy en día?*».

Estas son algunas de las historias y de los testimonios recogidos por **Alfredo Varona** en **Cronistas del tikitaka**, una obra que realiza un viaje por el periodismo deportivo adentrándose en su corazón a través de las sombras que nos comunican día a día los éxitos y los fracasos de nuestros deportistas.



Para más información:
laura.diez@lideditorial.com
elisabet.saez@lideditorial.com
91 372 90 03

